



SPANISH B – HIGHER LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL B – NIVEAU SUPÉRIEUR – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL B – NIVEL SUPERIOR – PRUEBA 1

Monday 18 May 2009 (morning)
Lundi 18 mai 2009 (matin)
Lunes 18 de mayo de 2009 (mañana)

1 h 30 m

TEXT BOOKLET – INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this booklet until instructed to do so.
- This booklet contains all of the texts required for Paper 1.
- Answer the questions in the Question and Answer Booklet provided.

LIVRET DE TEXTES – INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas ce livret avant d'y être autorisé(e).
- Ce livret contient tous les textes nécessaires à l'Épreuve 1.
- Répondez à toutes les questions dans le livret de questions et réponses fourni.

CUADERNO DE TEXTOS – INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra este cuaderno hasta que se lo autoricen.
- Este cuaderno contiene todos los textos para la Prueba 1.
- Conteste todas las preguntas en el cuaderno de preguntas y respuestas.

TEXTO A

ELENA

MEDEL

La madurez poética de un ícono juvenil

- 1 Sus ojos verdes podrían decir más que cualquier verso, pero los que escribe Elena Medel (Córdoba, 1985) crean un universo en cada poema, y hacen de esta joven una de las poetas más prometedoras del panorama literario español. Si no bastan sus versos para demostrarlo, lo hace el Premio Andalucía Joven de Poesía que obtuvo en 2001, cuando sólo sumaba 16 años.
- 5
- 2 “Escribo desde muy pequeña, primero cuentos, después empecé a escribir poemas. Siempre ha sido una necesidad, una forma de escarbar en mí misma. Después de escribir un poema he encontrado cosas que desconocía”, asegura. Y añade: “Es también una forma de situarme en el mundo y de comunicarme con los demás”.
- 10
- 3 A su primer libro lo bautizó *Mi primer bikini*. En esta obra se advierte un constante juego de la intuición y la reflexión, para crear una explosión expresiva llena de frescura.
- 4 Hoy, Elena se despierta en la Residencia de Estudiantes de Madrid. Es un espacio emblemático. Allí, desde la época de Federico García-Lorca, Salvador Dalí y Luis Buñuel, los grandes pensadores, artistas e investigadores del país conviven, discuten, aprenden y desarrollan todo su talento. En la frágil frontera entre adolescencia y madurez, Elena se prepara de la mejor manera para dar el salto.
- 15
- 5 Elena también coordina la web de difusión artística juvenil “La Bella Varsovia”. “Hace dos años que está en funcionamiento y, desde entonces, organizamos lecturas de poemas, ya que nos parece muy importante publicar a los jóvenes creadores”, explica.
- 20
- 6 Desde *Mi primer bikini*, la poesía de Elena Medel no sólo ha efectuado un giro progresivo a través de otros libros de poemas, sino que, además, ha dado un par de piruetas. Es decir, al tiempo que Elena madura lo hace su poesía, descubriendo un universo más allá de lo perceptible que trata de encontrar el origen de algunas inquietudes humanas, y lo consigue. En el libro *Tara* se enfrenta a la muerte como tema de reflexión. “Busco fundamentalmente reflejar aquello que permanece tras la pérdida, hablar de los que sobrevivimos. Trato de incluir aquí un tono diferente, recursos nuevos, muy alejados de mis poemas anteriores”, detalla.
- 25
- 7 Una nueva mujer avanza con paso firme y enseña su voz.

Aula de *El Mundo*, España, Viernes Cultural. (Texto adaptado)

TEXTO B

EL ÚLTIMO TREN

Dirección: Diego Arsuaga. **Guión:** Diego Arsuaga y otros.

Países: Argentina, España y Uruguay.

Reparto: Héctor Alterio, Federico Luppi, Pepe Soriano y elenco.

Sinopsis: Un poderoso estudio de Hollywood ha comprado para su próxima película una histórica locomotora uruguaya del siglo XIX. Aunque la noticia es motivo de orgullo para muchos uruguayos, los veteranos miembros de la Asociación Amigos Ferroviarios perciben la situación como un ataque a su identidad. Decididos a boicotear el traslado de la locomotora a Estados Unidos, tres de ellos y un niño emprenderán una loca aventura que comienza cuando secuestran la máquina y, con la consigna “El patrimonio no se vende” estampada en un cartel, se lanzan a recorrer las abandonadas vías del interior del país, arrastrando detrás de ellos una cadena de acontecimientos que van desde la persecución de las autoridades hasta la solidaridad de los pueblos que ven en ellos una luz de esperanza.

- ❶ El uruguayo Diego Arsuaga se estrena en el circuito cinematográfico con una película cuyo valor es más que aceptable, y que se eleva como un canto a la defensa de unos ideales poco vigentes en un mundo globalizado.
- ❷ Aunque no responda a hechos reales, la historia está basada en circunstancias que suelen afectar a su pequeño país, y se erige en símbolo de la lucha por la propia cultura, y ejemplo de modos distintos de ver la vida que responden a un cambio generacional. Arsuaga comenta que “la historia arranca en una ciudad bastante cerrada, en que la locomotora es vista como un viejo dinosaurio, pero cuando empieza a moverse, al principio sin dirección clara, todas las piezas del sistema social se van acomodando”. Por debajo de la locomotora vemos unas vidas que se han gastado recorriendo esas tierras, y que ahora luchan por perdurar.
- ❸ El paisaje y los estados de ánimo van cambiando a medida que la película avanza, y lo que comienza de manera eufórica, poco a poco se transforma en miedo y depresión, para acabar rindiéndose ante la realidad de las enfermedades o la imposibilidad de éxito de la empresa.
- ❹ El viaje se nos presenta como una odisea épica, y quizá por ello el espectador se ponga desde el principio del lado de los perseguidos, mirados con simpatía y compasión por su audacia. Esto también se explica por la excelente interpretación de Federico Luppi, Héctor Alterio y José Soriano, cuya labor ha sido recompensada con el premio conjunto al mejor actor. Sobre ellos descansa el peso de toda la película, con personajes que logran sostener toda la trama subidos a una locomotora, por medio de unos diálogos a veces chispeantes, pero que dejan entrever pequeños o grandes dramas personales. El otro protagonista es la propia locomotora, auténtica máquina de museo que se puso en circulación para el rodaje de exteriores, y sin la que la historia hubiera debido ser contada de otra manera.

www.labutaca.net, crítica de Julio Rodríguez Chico. (Texto adaptado)

TEXTO C

El verano más feliz de mi vida

IMAGEN
ELIMINADA POR
CUESTIONES DE
DERECHOS DE
AUTOR

5

① Acababa de romperme la rodilla. Yo era alero-pivot en mi equipo de baloncesto y en una de las jugadas pisé mal. Seguí jugando con la rodilla rota hasta el final del partido, pero ya en frío, me di cuenta de que no podía andar...

10

② La operación era sencilla porque se trataba sólo de extraer el cartílago de la rodilla. Me lo sacaron en Lugo: una intervención quirúrgica, cuatro días de tenerme internada, y nada de eso me importó. Yo esperaba el verano, pero cuando salí del hospital, escayolada* hasta medio muslo, ya sabía

que no iba a poder nadar ni bailar ni correr. Sólo la idea de llevar una muleta y la importancia que eso me daba a mis 13 años, me sirvieron de consuelo. Por aquella época acababan de abrir el pub Leyton. Cuando la música empezaba a sonar en ese lugar ruidoso y agitado, yo, con la pierna inmóvil, me quedaba sentada.

15

③ Todas las mujeres deberían de tener una pierna escayolada; eso te convierte en mejor persona. A hacerme compañía se quedaban aquellos precisamente a los que yo nunca haría caso en circunstancias normales. Así me fijé en Antonio, que me venía a ver los primeros días a casa, cuando todavía no podía ni andar. Tenía una delgadez extrema y aparatos en los dientes. Cuando hablábamos, me miraba a los ojos, cosa que no hacía ningún chico de mi pueblo, y con los infrarrojos de la discoteca, su cara parecía la de un animal acosado que no toma la iniciativa, pero te mira de frente, dispuesto a actuar cuando sea necesario.

20

④ Antonio era el único que se ofrecía a acompañarme, y a mí me daba una vergüenza horrorosa aquel largo trayecto a su lado que se hacía infinito, porque yo avanzaba a saltitos de poco más de una baldosa, y todo ese tiempo de sufrimiento y costoso avance aún me daba para pensar que si no tuviera la pierna escayolada, Antonio nunca se habría atrevido a acercarse a mí. Cuando doblábamos la primera esquina, yo ya empezaba a angustiarme y cuando, con mi difícil marcha, pasábamos por delante de la puerta de su casa, una nube de bochorno me cubría entera.

25

⑤ Al tercer o cuarto día empecé a sentirme tranquila a su lado. Yo creo que lo que a mí me contrariaba tanto, la lentitud exasperante, a Antonio era lo que más le gustaba. Al sexto o séptimo día, cuando yo ya andaba mucho mejor, me sentía muy cómoda y el camino comenzó a hacerse más corto. Además, nunca llegábamos hasta mi portal; él me dejaba en el semáforo, unos metros antes.

30

⑥ La última semana antes de que me quitaran la escayola, Antonio parecía un poco más triste y nervioso. El día antes de viajar a Lugo para desprenderme al fin de aquella coraza que me hacía más lenta y más buena, Antonio y yo caminamos despacio y avanzamos hasta mi portal. Allí Antonio me acercó los labios y sentí el frío de sus dientes torcidos y sus ojos que buscaban los míos.

35

⑦ – Mañana te quitan la escayola.

– Ya.

– ¿Y a qué hora vuelves?

– No sé.

Antonio se quedó mirándome y luego me dijo algo que no he leído después en ningún libro.

40

– Mañana ya no querrás que yo te acompañe. Si lo hiciera, ya no tendrías más remedio que casarte conmigo, y tú aún tienes que recuperarte. Pero si algún día cuando seas mayor vuelves a romperte una pierna, llámame, ¿vale?

⑧ Antonio se fue y mi madre bajó para ayudarme a subir las escaleras. Al día siguiente me quitaron la escayola, pero ya no encontré por la tarde a Antonio en el pub. No sufrí por él. No me hizo llorar. No sé si fue el verano más feliz de mi vida, pero hasta es posible que sí.

* escayola: material duro que se emplea para inmovilizar la parte del cuerpo que ha sufrido una fractura.

TEXTO D

Cotidiano e histórico

Lo que pasa en el mundo y lo que me pasa a mí son dos coordenadas que muchas veces no se juntan. El ser histórico y el ser cotidiano van cada uno por su senda. Uno de fondo, el otro en primer plano.

Como “seres históricos” somos sacudidos por guerras, pestes, catástrofes y transformaciones que llegan de la mano de la ciencia, la tecnología o las reacciones de la naturaleza, harta de tanta falta de respeto.

Como “seres cotidianos” cargamos con nuestra existencia diaria: el nuevo jefe es intratable; mi compañero de cuarto sigue con gripe; mientras salía del metro, me caí. Por lo menos no hace tanto frío.

La vida diaria no nos deja tomar conciencia de nuestro destino como especie. Así, cuando leemos que el planeta se está recalentando año tras año nos refugiamos en la ignorancia. Claro, importa más saber “qué pasará con el clima este fin de semana, porque el domingo pasado la lluvia me estropeó los planes del picnic”.

Cuando nos enteramos de que muchas ONG* protestan porque algún gran laboratorio no permite que se venda más barata una droga que podría salvar muchas vidas, por cuestiones comerciales, el corazón se nos encoge de dolor. Pero de pronto oímos gritos desde la calle: “¡Me robaron! ¡Policía, policía!”. Entonces las ONG, las investigaciones médicas y los millones de muertos pasan al olvido. Nos asomamos al balcón y vemos a un vecino tirado en el medio de la calle con riesgo de ser, además de robado, arrollado por un autobús que apenas puede frenar. Nuestro “ser cotidiano” dice: “Este barrio se ha puesto demasiado peligroso”. El televisor sigue: imágenes espantosas de una guerra; un enfrentamiento multitudinario en alguna ciudad, inundaciones, ríos desbordados, mares empetrolados, todo en un popurrí macabro que no logra sacarnos de la ventana y de la reflexión individual. Es que nada podemos hacer contra la marcha de lo histórico. Sí, en cambio, nos sentimos dueños de nuestra situación urgente: “He pensado en reforzar la seguridad en mi edificio, o simplemente en mudarme. Eso es”. Sin embargo, no podemos ignorar que las cosas ocurren por un encadenamiento de hechos, una sutil telaraña en la que todo el planeta está enredado.

Vivir la propia vida con armonía es un buen camino. Pero debemos ser conscientes de que cada olvido, cada distracción de nuestro “ser histórico”, puede llevar al “ser cotidiano” a los peores infiernos.

* ONG: Organización No Gubernamental, sin fines de lucro.